Quince minutos de Escritura que ellos mismos leen

Cómo darle a la Biblia un rato propio en el grupo

Para quién	Quien dirige el grupo de adolescentes o de jóvenes el fin de semana
Nivel	Inicial
Se lee en	Seis minutos

El grupo ya tiene juego, anuncio y un mensaje del líder. Esta ficha le suma un rato en que los jóvenes abren la Biblia y **leen ellos.**

Quince minutos en los que ellos leen y tú hablas menos de la mitad.

Para empezar, una buena noticia: **son quince minutos,** un pasaje corto, dos preguntas, y un cierre.

Por qué conviene que lean ellos

Hay tres pasajes que sostienen esto, y uno de ellos muestra el valor del líder que abre la puerta al texto.

Hechos 17:11, sobre los de Berea: Lucas dice que eran más nobles que los de Tesalónica, porque recibieron la palabra con toda disposición y examinaban cada día las Escrituras para ver si lo que oían era así. Lo notable es qué estaban verificando: **lo que predicaba Pablo.** Y Lucas no los llama desconfiados — los llama *más nobles*. Un grupo donde los jóvenes abren el texto por su cuenta está haciendo lo que la Escritura elogia.

Santiago 1:22: «*sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores.*» Oír es el comienzo; hacer es el paso siguiente. La segunda pregunta de esta ficha —«¿qué van a hacer esta semana?»— sale directo de ahí.

Y sobre por qué corto y en voz alta funciona: **Nehemías 8:8**, cuando le leyeron la Ley al pueblo, explicaban el sentido para que entendieran lo que se leía. Primero se leyó en voz alta delante de todos; la explicación vino después y fue para que entendieran, no para reemplazar la lectura. Ese orden es el de esta ficha.

> **Lo que esto nos enseña:** el líder abre la puerta y acompaña, como en Nehemías 8 — leer primero, explicar después, y lo justo.

La estructura: tres pasos

1. **Elige un pasaje que quepa en una página.** Un relato de los Evangelios. Un salmo corto. Diez versículos, no treinta. Escríbelo en un papel por si hay quien no trajo Biblia. El día anterior basta.
2. **Lean en voz alta, ellos.** Un versículo cada uno, o de a dos si hay vergüenza. Tú lees el primero, para romper. Nadie explica todavía. Tres o cuatro minutos.
3. **Dos preguntas, no cinco.** Una de lo que el texto dice. Una de lo que van a hacer esta semana. **Deja que ellos respondan primero.** Si el silencio dura diez segundos, espera con calma. Al final, una frase de cierre y oran. Doce minutos.

Eso es todo. Un pasaje. Ellos leen. Dos preguntas.

Cómo empezar

- **Anúncialo al arrancar el trimestre.** «En este grupo hay quince minutos en que abrimos la Biblia. No es el mensaje. Es lectura.» Quien llega nuevo ya sabe qué va a pasar.
- **Celebra que lean.** Si alguien traba una palabra, sigue el siguiente con naturalidad. **Así todos se animan a leer.**
- **Respeta a quien prefiere no leer.** «Pasa», con naturalidad. La próxima semana tal vez sí.
- **Lean todos la misma versión,** la del papel que repartiste. Así los quince minutos se van en leer.
- **Este bloque tiene su lugar fijo.** Si el tiempo se achica, se acorta el juego y la lectura se mantiene.

Lo que ayuda a que este hábito permanezca

- **Que hablen ellos.** Después de leer, las dos preguntas son para el grupo; tu cierre, de una frase.
- **Pasaje corto.** Diez versículos se leen con calma.
- **Preguntas que el texto responde.** «*¿Qué hace Jesús aquí?*»: cualquiera puede contestarla con lo que acaba de leer.
- **El pasaje es para todos.** Si hay un tema personal con alguien, se habla después, aparte y a la vista de otros (ver la ficha 21).
- **Todas las semanas.** Si hay visita o dinámica, la lectura igual tiene su lugar: la visita también puede oír un verso.

Un ejemplo completo, tal como suena

Sábado, 7:40. Doce jóvenes. El líder reparte un papel con Marcos 4:35-41.

Líder: Leemos. Un verso cada uno. Yo el 35.

Van alrededor. Alguien traba una palabra y sigue. Nadie se ríe.

Líder: ¿Qué hacen los discípulos cuando el mar se levanta?

María: Lo despiertan. Le preguntan si no le importa.

Líder: ¿Y hay algún miedo que quieran poner en oración esta semana?

Silencio. **Luis:** El examen de química.

Líder: Una frase: se lo pueden decir. Oramos. Siete y cincuenta y cinco. Juego.

Eso tomó quince minutos. El líder acompañó, y **ellos leyeron la tormenta.**

Lo que esto construye con el tiempo

Un joven que lee en voz alta en su grupo deja de pensar que la Biblia es solo la voz del que está al frente. Se acostumbra a que el texto cabe en su boca.

Eso no se ve el primer sábado. Se ve cuando, meses más tarde, abre la página sin que se lo pidan — que es, exactamente, lo que hacían los de Berea.

Un primer paso: lleva el pasaje escrito, lee tú el primer verso, y haz una sola pregunta. Con eso basta para empezar. Es más fácil sumarse a una lectura que ya empezó.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.